

EL TORO.

DIALOGO VEINTE

ENTRE UN COHETERO Y UN TAMBORILERO.

Es la tercera época de este juguillo, que tantos malos ratos ha dado siempre á los revolucionarios. Saldrá dos veces á la semana, y se reciben suscripciones en el Portal de Mercaderes, alacena de D. Domingo Llanos, junto á la sombrerería del núm. 3. Se dan doce pliegos por un peso, ocurriendo por ellos á la misma alacena los miércoles y los sábados, y adelantando la suscripción.

Tamb. No se quejará vd. sr. maestro de que vengo ahora tarde: como no ha llovido como estos días, puede uno arriesgarse; porque á la verdad que una fiebre no tiene mi do?

Cohet. Yo anoche despues que te fuiste recibí un susto bueno Cuajo Largo: me dió un dolor y un calambre en un pie á un mismo tiempo, que creí que era la maldita cólera morbus, porque el calambre es uno de los síntomas, que he leído, que señalan esa enfermedad; y hay me tienes alborotando la casa.

Tamb. ¡Cólera morbus sr. maestro! ah, ah, ah, ¡diera morbus en México!

Cohet. ¿Pues qué de extrañar sería Cuajo Largo, que hubiera colera morbus en México, y que á mí me hubiera dado?

Tamb. ¡No sr. no puede haber aquí esa enfermedad, y es necesario desterrar el miedo que causa hasta su nombre! esa enfermedad se dejó ver en los países donde no sabían de ella, porque los cogió desprevenidos; y en los que con su conocimiento empezaron á hacer preparativos contra ella, tambien les ha dado su susto, porque se ofende de que desconfíen de sus buenas intenciones, y para hacerles entender que no se fíen de sus talentos, y con arrogancia se crean libres de ella; por esto acá entre nosotros se ha escogido muy buen medio de evitar ese mal, y es: que no mas se nos da noticia de que hay cólera morbus y que hace grandes estragos; pero no se toman ningunas providencias para evitarla ni para prevenir siquiera que sus estragos sean menores; con esta conducta, la cólera morbus, que tiene uso de razon y entiende las cosas, no tiene motivos de venir acá; lo primero porque no ignoramos que la hay como los pueblos que acometió por ignorantes; y lo segundo porque no nos prevenimos contra ella, como la Francia y otras naciones que la han enojado con tanto chisme de métodos y lazaretos, - y auxilios para los pebres antes de que llegara: nosotros no haciendo nada de esto,